

## Pau Subirós: el productor sin intención de serlo

30 marzo, 2015

Reseña de *El productor accidental* de **Pau Subirós**. Recomendado por Joseph B. Macgregor

*El productor accidental* resultará sin duda un libro imprescindible y apasionante para todo cinéfilo interesado por los ocultos y desconocidos entresijos relacionados con la producción y realización de una película. En este caso, Pau Subirós, convertido en productor por accidente, nos narra los avatares que le llevaron a producir un film independiente llamado “La Plaga”, película que consiguió estrenarse en muy pocas salas, a pesar de haber participado con gran éxito de crítica y público en el Festival de Berlín, haber conseguido una nominación a los European Film Awards, considerados como los “Oscars Europeos”, y haber ganado tres premios Gaudí a mejor película, mejor montaje y mejor guión. En ese sentido, Subirós nos ofrece un ameno y en ocasiones divertido ensayo que se lee como una novela. Me parece muy original además no sólo porque quizá para el aficionado al cine resulte más inédito – y por tanto más interesante – el arduo proceso que lleva aparejado la producción de una película independiente en nuestro país, sino también por los motivos que le llevaron a meterse en semejante embolado.



El planteamiento no deja de ser curioso: Subirós se ve obligado casi sin quererlo a producir “La Plaga” porque se enamora de Neus Ballús, guionista y realizadora del proyecto. Ambos trabajaban en El Kinògraf, una pequeña productora videográfica, y hasta ese momento no deciden emprender la labor de realizar un largometraje que surge a partir de la inspiración de Neus. Por razones burocráticas, la figura como productor de Pau Subirós, que en un principio tenía un mero carácter testimonial, se convierte sin comerlo ni beberlo en real y efectiva. Por eso, la crónica de sus peripecias como productor poseen además el aliciente de que nos encontramos con un “novato”, con alguien que no ha producido una película nunca y que emprende su labor bastante despistado y descolado y que sin embargo, consigue producir el film con eficacia y, en general, con buenos resultados.

Aparte de por su carácter de “Ópera Prima” y su naturaleza independiente, la propia esencia de “La Plaga” dificultaba que los agentes de ventas de las diversas distribuidoras, así como las diferentes entidades políticas encargadas de repartir subvenciones cinematográficas, se

mostrarán interesadas en ella. La película se centra en la cotidiana vida de una serie de personajes relacionados con el núcleo rural del Gallecs. En ella se mezclaba por tanto el film documental con el de ficción, lo que se traducía en una obra de difícil clasificación, lo que dificultaba su venta al exterior. Las distribuidoras de documentales no la consideraban un documental al uso y el resto la veían demasiado “marciana” y diferente para que tuviera una buena carrera comercial.

Distinguiría dos partes en la narración de sus peripecias de desigual interés: por un lado, los inicios de la película, las dificultades para conseguir subvenciones y el rodaje y posteriores montajes del film; y por otro, los esfuerzos por parte de Subirós y Neus por conseguir una distribución comercial de su película así como el estreno en la «Berlinale» o las nominaciones y diversos premios que consiguió el film. Desde mi punto de vista, resulta mucho más entretenido y apasionante todo lo que tiene que ver con todo el proceso de gestación y desarrollo del proyecto que los, con frecuencia, infructuosos esfuerzos por parte de los responsables de la película de conseguir que ésta la vieran el máximo de espectadores posibles.

Sin embargo, el balance general resulta, desde mi punto de vista, bastante positivo, sobre todo cuando Subirós expone sus reflexiones sobre las contradicciones que se producen entre el enorme gasto que supone la organización de una muestra o un festival de cine y los problemas sociales y económicos que evidenciaban algunos de los países organizadores, o el modus operandi de aquellos que se dedicaban a comerciar con películas. Igual de interesante me pareció el cariño con el que Subirós describe a los protagonistas principales del film, extraídos de la realidad más cercana lo que se tradujo en una conmovedora autenticidad que, paradójicamente, fue lo más difícil de conseguir a la hora de rodar el film.

<http://lacuevadelerizo.com/pau-subiros-el-productor-accidental/>